

—CARTA ABIERTA A LA COMUNIDAD ACADÉMICA INTERNACIONAL—

25 de septiembre 2011

El progreso de la humanidad en los últimos siglos ha sido impulsado, más que nada, por un creciente acceso a la información, por un intercambio más rápido de ideas y en casi todas partes del mundo, el acceso a la educación universal.

La libertad de educación y la libertad de información son esenciales para la libertad de pensamiento. Son pocos los avances hechos para la humanidad que no hayan sido precedidos por nuevas formas de ver al mundo y nuevas formas de pensar.

Por lo que es particularmente espantoso cuando en el siglo XXI, los déspotas y dictadores tratan de oprimir a sus propios ciudadanos, intentando negarles acceso a la educación e información.

Tal actitud no sólo es inútil a largo plazo, sino que hace que ellos mismos se vean temerosos de la época en que viven, obsesionados por la presencia de nuevos pensadores en su medio.

Tal vez el ejemplo más claro de ello, hoy en día, es la negación de una educación superior a los miembros de la Fe Bahá'í en Irán—una religión pacífica, sin agenda política, que reconoce la unidad de todas las religiones.

En 1987, después de haber sido excluida de las universidades iraníes por el gobierno, debido a su religión, la inventiva comunidad bahá'í de Irán organizó el Instituto Bahá'í de Educación Superior (BIHE, sigla en inglés), una red descentralizada de docentes que impartían clases a nivel universitario en las cocinas y salas de estar de los hogares en todo Irán. Los docentes y administradores bahá'ís que también habían sido expulsados de sus universidades por su religión, tuvieron el respaldo de valientes académicos musulmanes que arriesgaban sus carreras e incluso el encarcelamiento por apoyar esta red y por enseñar a estos jóvenes.

Con la enseñanza impartida por docentes acreditados, la calidad de los cursos ha sido reconocida, aceptada y acreditada por más de cincuenta universidades fuera de Irán, lo cual ha permitido que los estudiantes del BIHE puedan continuar con sus estudios postgrado en el extranjero. Esta solución creativa ha alentado la vida de miles de estudiantes bahá'ís a quienes de otra manera, se les habría negado una carrera útil.

El 21 de mayo de 2011, el BIHE fue atacado cuando funcionarios iraníes asaltaron treinta hogares bahá'ís y detuvieron a más de una docena de sus docentes y administradores. Los detenidos no eran líderes políticos ni religiosos. Eran profesores de materias como contabilidad y odontología, quienes ahora enfrentan la posibilidad de pasar décadas en prisión. El delito de que se les acusa: proveer educación superior a los jóvenes bahá'ís.

La supresión de la educación en Irán no se limita a los que profesan la Fe Bahá'í. Otros jóvenes iraníes han sido expulsados de las universidades por su creencia o por tener puntos de vista considerados como contrarios a los del partido gobernante, incluyendo puntos de vista a favor de las reformas. Las autoridades iraníes han prohibido la entrega del contenido de los nuevos cursos y están en el proceso de redefinir el contenido de doce de los cursos de las ciencias sociales del plan de estudios universitarios—entre ellos, derecho, filosofía, administración y ciencias políticas—para que sean más alineados con su propia interpretación del Islam. Han manifestado que hasta el 70% del contenido de los cursos de las ciencias sociales será redefinido por funcionarios del gobierno.

Creemos que es importante reconocer que estas acciones no se basan en el Islam ni son dictadas por dicha religión. Uno sólo tiene que contemplar la Edad Media de Europa o la Inquisición española para entender que los ayatolás iraníes ciertamente no son los primeros en utilizar la religión como pretexto para tratar de suprimir por la fuerza las ideas y conocimientos que temen puedan amenazar su autoridad. Las ricas tradiciones filosóficas y artísticas iraníes, las contribuciones de los estudiosos iraníes en todo el mundo, y las acciones de los miembros de la comunidad musulmana que han ayudado y apoyado al BIHE, dan testimonio del hecho de que las acciones de sus líderes no son un reflejo de la fe musulmana ni de los muchos musulmanes de buena voluntad en las comunidades de Irán.

Y si bien creemos que tanto históricamente así como en el mundo "conectado" de hoy, es inútil suprimir la búsqueda del conocimiento, hay muchos en Irán cuyas vidas se ve amenazadas o dañadas por el intento de hacer eso mismo. Necesitan nuestro apoyo.

Hacemos un llamado a la comunidad académica internacional para que socorra a aquellos cuya vida está siendo sometida a estos decretos opresivos.

Específicamente, los abajo firmantes, pedimos a la comunidad académica internacional que:

1. Haga un llamado al gobierno de la República de Irán para que libere incondicionalmente a los educadores BIHE y retire los cargos contra los que actualmente están detenidos y enfrentando cargos relacionados con sus actividades educativas.
2. Que hagan saber, en su calidad de líderes académicos, administradores y docentes, a través de cualquier vía posible, a la comunidad académica iraní, su desacuerdo con y desaprobación de cualquier política que niegue a las personas una educación superior por motivo de sus creencias religiosas o ideas políticas, o que terminaría o corrompería cualquier materia establecida dentro de un plan de estudios universitarios por razones religiosas o políticas.
3. Que pidan a sus propias universidades que examinen la calidad educativa de los cursos BIHE para la posible aceptación de sus créditos para que los que se han beneficiado de sus programas puedan seguir niveles superiores de educación.
4. Según sea posible, que ofrezcan planes de estudio disponibles a nivel universitario en línea, a través de becas, si son necesarias, para los estudiantes en Irán que de otro modo se verían privados del derecho a una educación superior o quienes, debido a las limitaciones impuestas por el gobierno a las ciencias sociales, no tendrían a su disposición una amplia gama de opciones educativas en su propio país.

Gracias por su apoyo.  
Con un cordial saludo,



Arzobispo Desmond M. Tutu, OMSG, DD, FKC  
Arzobispo Anglicano Emérito de Ciudad del Cabo  
Beneficiario del Premio Nobel de la Paz 1984



El presidente José Ramos-Horta  
El presidente de Timor Oriental  
Beneficiario del Premio Nobel de la Paz 1996